



MENSAJE DEL DIRECTOR GENERAL DEL INSTITUTO SONORENSE DE CULTURA

A CINCO AÑOS DE ADMINISTRACIÓN CULTURAL
DE LA C. GOBERNADORA DEL ESTADO DE SONORA

Septiembre 2020

La administración estatal de nuestra C. Gobernadora, Lic. Claudia Pavlovich Arellano, ha llegado a cinco años en funciones. El momento trae consigo reflexión y análisis, además de un profundo orgullo -en lo personal- por acompañarla desde el primer día en esta honrosa responsabilidad. El diseño y ejercicio de la política pública estatal cultural no es una tarea menor: es un reto exigente, motivante y, en perspectiva, satisfactorio. Sin embargo, quienes nos encontramos en dicho ejercicio desde cualquier nivel de gobierno, debemos clarificar que los esfuerzos culturales, aunque son destacables y razonablemente positivos, pueden ser insuficientes hoy ante tiempos complejos por los que atraviesa la humanidad y cuando el sector cultural público, por décadas, no ha logrado su consolidación total. De cualquier manera, el palpar a diario las necesidades y conocer los proyectos de la comunidad artístico-cultural, es una tarea ardua que evoluciona y trae consigo nuevas exigencias que habremos de afrontar con disposición y plena consciencia desde las instituciones.

Al inicio de la administración, el Gobierno de Sonora diseñó el *Programa Estratégico para la Cultura y las Artes 2016-2021 (PECAS)*, mismo que planteó objetivos y metas dirigidas desde una coyuntura temporal. El PECAS contempló también su capacidad adaptativa, al ser un instrumento técnico con lineamientos orgánicos no rígidos, obligando a la reacción institucional ante circunstancias imprevistas. Y la realidad nos alcanzó en 2020, al afrontar de manera intempestiva una pandemia mundial que cambió las reglas de la gestión cultural. El Instituto Sonorense de Cultura (ISC) reaccionó de manera inmediata: a partir del 17 de marzo, cuando se instruyó la cancelación de actividades presenciales, la institución generó un instrumento de política pública puntual y necesario: el programa *Cultura Sonora Digital*. Dicho programa buscó, en principio, continuar la actividad a través de plataformas en internet e instrumentar un mecanismo para promocionar las actividades de artistas, creadores y creadoras sonorenses, así como ofertar estímulos económicos a una de las comunidades más afectadas por la inactividad. Luego, vino un programa integral de incentivos económicos en tiempos de pandemia que sumaron 26 convocatorias y \$7 millones de pesos para quienes se dedican a la actividad cultural y que no tienen una fuente de ingreso formal o permanente. A ello se adicionó la declaratoria del *Estímulo Fiscal para la Cultura y las Artes en Sonora (EFICAS)* como un proceso prioritario e impostergable para el Gobierno Estatal en tiempos de confinamiento. No nos detuvimos.

Así, hemos dado pasos importantes para la consolidación de una política cultural integral y útil: hoy existe una institución sólida que afronta una nueva realidad administrativa y jurídica, con nuevas leyes de responsabilidad gubernamental, anticorrupción, auditorías y austeridad. Pero también, una institución con capacidad de gestión que busca atender las apremiantes necesidades de la comunidad a la que servimos. Además, el enfoque prioritario se ha mantenido constante: un enfoque social, democrático e incluyente en el que se busca beneficiar a la mayoría. De continuar con estos esfuerzos institucionales de manera permanente, el Instituto Sonorense de Cultura seguirá siendo lo que hoy, un actor de reflexión y diálogo nacional cuya labor es fundamental para el desarrollo cultural de nuestro país, actuando desde una perspectiva local y regional en el noroeste de México.

A todas y todos quienes se toman el tiempo de leer esta reflexión, mi agradecimiento infinito por sus atenciones y confianza. Sepan que, desde el Instituto Sonorense de Cultura, se trabaja todos los días con el mismo entusiasmo que el primero y lo hacemos con deseos de progreso, utilidad y solidaridad para gestionar una de las más bellas tareas que tenemos los seres humanos: la actividad cultural como patrimonio de todos, atendiendo a una de las comunidades más sensibles y solidarias de nuestro mundo. Vale la pena.

¡Un fuerte abrazo!

MARIO WELFO ÁLVAREZ BELTRÁN

Director General

Instituto Sonorense de Cultura

